

La Soledad y la Alienación Psicológica en la novela "Nada" de Carmen Laforet ...La tentativa de la interpretación

(Un estudio analítico)

Dr. Qasem Mohammed H. Saleem

University of Tikrit / Faculty of Arts - Translation Department
qasem395gmail.com

Abstract:

In this research we discuss negative effects of isolation and alienation in Spanish society, in the period after the Spanish civil war directly, this situation have bad effect on both person and society, by the novel (Nothing) of Spanish writer (Carmen Laforet), It's an invitation to writers and thinkers to succor and support their community Through their literature creativity, the bad effect of wars, disasters and crises destroyed all aspects of life (social, economic, political, cultural), which lead to isolation and alienation and also on human Leaves psychological impact.

العزلة والاعتراب النفسي في رواية (لا شيء) للروائية الإسبانية كارمين لافوريت (دراسة تحليلية)

م. د. قاسم محمد هلال سليم
جامعة تكريت / كلية الآداب - قسم الترجمة

المخلص:

في هذا البحث نناقش الآثار السلبية من العزلة والاعتراب في المجتمع الإسباني، في مرحلة ما بعد الحرب الأهلية الإسبانية مباشرة، وهذا الوضع له تأثير سيء في الفرد والمجتمع، من خلال رواية (لا شيء) الكاتب الإسباني (كارمن لافوريت) إنها دعوة إلى الكتاب والمفكرين إلى نجدة ودعم مجتمعهم من خلال تلك الكتابات الإبداعية، وأثر سيء من الحروب والكوارث والأزمات دمر كل جوانب الحياة (الاجتماعية والاقتصادية والسياسية والثقافية)، والتي تؤدي إلى العزلة والاعتراب والحاضر يترك على الأثر النفسي البشري.

غاية البحث: التعريف باثر العزلة والاعتراب في تفكك الاواصر الاجتماعية والمكانية والاسرية وضررها على المجتمع والانسان بنفس القوة، ولعل المجتمع العراقي في هذه المرحلة احوج ما يكون لمعرفة نتائج الظروف الصعبة التي بلا شك ستقود للعزلة والاعتراب، ولا سيما الطبقة المتقفة لكي تقوم بعمل جدار صد ثقافي عله ينقذ بلدنا.

Introducción:

En este trabajo nos concentraremos en la naturaleza del realismo español y la imagen del carácter español nacional en la literatura después de la Guerra civil española. Como ejemplo usamos la novela "Nada" de C.Laforet, que fue publicado en 1944, siendo su debut literario. Le ha traído a la escritora El Premio Nadal en 1945 y fue adaptada al cine en 1974- Para la literatura española el período después de la Guerra civil era fructífero e un modo excepcional. Muchas obras de aquella época muestran los rasgos de este momento difícil en la historia de España. El centro, alrededor de que gira la obra de los escritores de los 1940, es la realidad española. Para esa época es propia su crítica y la investigación de su influencia sobre la psicología del pueblo español. «Probablemente, a lo largo de treinta años de la época de Franco el tema inevitable era el sufrimiento de la soledad como la expulsión interior. Esto era el tema más considerable, a que volvían invariablemente en el contexto de las situaciones diferentes. Los españoles sentían la inestabilidad respecto a propia tierra. Sufrían de lo que estaban alejados de España» 1

Carmen Laforet Díaz (1921, Barcelona – 2004, Madrid) una escritora española y una filósofa. Pertenece al número de los escritores más brillantes de la época. La obra de C.Laforet ocupa un lugar considerable en el proceso literario de aquel tiempo. A su pluma pertenecen numerosas obras, entre cuales la novela, analizada por nosotros, "Nada" («Nada», 1944). Esta novela da el cuadro realista de la vida española en los primeros años después del fin de la Guerra civil, describe la escisión de España y refleja un tipo de la alienación que se ha formado entre las capas diferentes de la población y que ha condicionado sus modos del pensamiento. La imagen casi documental de los sufrimientos de los pobres es llamada, de nuestro punto de vista, para mostrar que la exfoliación semejante arroja España atrás en todos los terrenos de la vida: económico, social y hasta intelectual. El pueblo vive, escindido por las ideologías diferentes, incapaz de encontrar un denominador común, que uniría a todos – hasta aquel, a quien es propia la alienación y retirada de la tradición. «Actitudes de identificación, indiferencia o alienación identificables en la sociedad civil del último franquismo.» 2

España ha sobrevivido la situación de la pérdida. El nombre de la novela de C.Laforet justamente lo entrega. El título "Nada" presenta esta situación máximamente claro. Esta novela fue traducida al inglés por E.Grossman, que era la mejor traductora del español del fin del siglo XX.

La aparición de la publicación de la novela semejante a los temas de "La familia de Pascual Duarte" (1942) C.J.Cela precede la aparición de "Nada".

En la segunda parte del trabajo nos dirigiremos a los rasgos de la alienación interior de la persona de aquella época en el contexto de la

conciencia española nacional. También nosotros examinaremos, cómo este tiempo pesado ha influido en el carácter español nacional y los rasgos del pensamiento. Los objetivos de la sociedad se han cambiado, se han distribuido los humores pesimistas. La que expresa esta situación en la novela de C.Laforet es la heroína principal Andrea: por las acciones y las impresiones, la vida en Barcelona en los días, cuando decidió estudiar en la Universidad, y las relaciones con los parientes, con quienes vivía. La vida de Andrea está presentada como un diario. Este personaje no sólo abre las realidades de la vida de aquel período, sino también representa de un modo muy exacto las relaciones dentro de la familia y las relaciones recíprocas sociales, que todos han caído bajo la influencia de los acontecimientos recientes.

Capítulo I: El Aislamiento Social:

Gracias al estilo de la narración y la combinación de los detalles profundos y los diálogos de los personajes C.Laforet no fue capaz de trasladar en la novela la atmósfera de la vida, sino la vida misma. Los acontecimientos presentados en la novela, muestran la vida de cada miembro de la sociedad española en este período. Se puede decir, "Nada" es el trabajo más importante de C.Laforet, gracias a que ha logrado la gloria internacional. Además, esta novela refleja la biografía propia de C.Laforet. Cuenta de la muchacha, que está a principios del camino de la vida. A finales de 1939 llegó a Barcelona con los sueños y los planes ambiciosos. Quería estudiar en la Universidad: «El olor especial, el gran rumor de la gente, las luces siempre tristes, tenían para mí un gran encanto, ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis ensueños por desconocida» 3

El traslado a otra ciudad fue el primer paso independiente en su vida. Andrea buscaba libertad, a pesar del peso de la vía, escogida por ella. En un lugar nuevo, en la vida nueva está conmovida por la incultura del mundo circundante. Ve que las personas viven en la soledad, nota su «expulsión interior». En la ciudad reinan en todas partes el silencio y la tranquilidad: «una masa de casas dormidas; de establecimientos cerrados; de faroles como centinelas borrachos de soledad» 4

Lo mismo es visible en la vida de sus parientes. Las mismas condiciones reinan en su familia, en la casa de su abuela y su tía, con quienes vive. Las relaciones son casi agresivas. Esto era lo que la muchacha notó en seguida. A ella era terrible ir, y después de la llegada este sentimiento no desapareció. «que nadie contestó. Se empezaron a apretar los latidos de mi corazón y oprimí de nuevo el timbre. Oí una voz temblona: «¡Ya va! ¡Ya va!». Unos pies arrastrándose y unas manos torpes recorriendo cerrojos. Luego me pareció todo una pesadilla» 5 El estilo de la prosa de C.Laforet en la novela "Nada" era innovador para su tiempo.

La escritora representa a la muchacha como un fenómeno. Para este objetivo sirven las imágenes de la familia de Andrea. El autor toma pocas familias burguesas que se quedaron después de la guerra, y expresa la posición de los personajes de la edad avanzada. Por ejemplo, es las imágenes de los padres de Andrea, a quienes recuerda, y estos recuerdos la heren. Estas heridas curan despacio. El cambio de la situación en España se hizo la causa de lo que su familia perdió el lugar en la sociedad. Esto se hizo la causa de los cambios en su conciencia y el pensamiento. Sienten que viven aisladamente. Todas estas situaciones recogidas juntos, permiten a C.Laforet exactamente expresar las condiciones en el país. Logró reflejar el rasgo de la soledad por medio de las imágenes de la naturaleza, los olores etc.«El frío parecía más intenso encajonado en las calles torcidas. Y el firmamento se convertía en tiras brillantadas entre las azoteas casi juntas. Había una soledad impresionante, como si todos los habitantes de la ciudad hubiesen muerto. Algún quejido del aire en las puertas palpitaba allí. Nada más» 6

La nueva generación está presentada por las imágenes de Andrea y su amiga Enny. Aportan en la narración el nuevo pensamiento y las ambiciones. Ellas tienen un deseo de crear un mundo nuevo, distinto del anterior según su propio principio. Pero esta idea nunca llegó a realizarse. La sensación que las vías para ellas son cerradas, no permitieron a las muchachas arrojar el pesimismo y la desesperación.

La posición de C.Laforet es, en muchos aspectos, feminista. Es un reto, que lanza a la vida ambiente, la sociedad militarista, la sociedad construida sobre la fuerza. La realidad ha dejado la huella en las acciones de los personajes y su vida privada, por que se ve que son agresivos y sienten la repugnancia por la vida. Esto se descubre y en los diálogos.«— ¡Aquí tienes mi pistola! —decía Román, y el otro apretaba más los puños. Gloria volvió a chillar:

—¡Juan! Juan!

—¡Cállate, maldita!

—¡Ven aquí, chico! ¡Ven!

—¡Cállate!

La rabia de Juan se desvió en un instante hacia la mujer y la empezó a insultar. Ella gritaba también y al final lloró.

Román les miraba, divertido; luego se volvió hacia mí y dijo para tranquilizarme:

—No te asustes, pequeña. Esto pasa aquí todos los días» 7

El autor aspira a mostrar que Andrea sueña lograr la libertad, romper las cadenas, que la encadenan. La muchacha quiere crear una nueva realidad para la generación, hacer algo que puede cambiar la situación, librar de los sufrimientos y las complicaciones. Andrea presenta la encarnación de la mujer libre, sirve de un símbolo. Las relaciones entre los

personajes simbolizan el conflicto en la base del estado y la sociedad. El autor acepta el punto de vista de los críticos que refleja la caída de la identidad feminista.

La actitud crítica la vida ambiente hizo a C.Laforet aceptar el punto de vista feminista, ya que así desafiaba el modelo tradicional de la sociedad. C.Laforet acepta la identidad feminista, que se resiste al modelo tradicional de la mujer española.

Los cambios declarados por C.Laforet contenían los pronósticos, la previsión de lo que sería. La escritora, y su heroína sienten con agudeza que su tiempo no ha llegado. Andrea se siente solitaria y vive alejada de la realidad. En sus ojos esta ciudad está vacía y sin vida, le parece un lugar horroroso. «—La ciudad, hija mía, es un infierno. Y en toda España no hay una ciudad que se parezca más al infierno que Barcelona...» 8

A través de la memoria de la heroína y la memoria general de los parientes de Andrea en Barcelona vemos que cada lugar en la casa expresa en cierto modo de la soledad y la depresión.

«La vida con la familia grande en esta casa, donde domina la pena y el sufrimiento, el miedo y tristeza, con los parientes, es el contraste brillante con la vida de sus condiscípulos, que eran más felices, que los familiares de Andrea» 9

En los diálogos de los personajes se refleja el aislamiento de España. «Román se acomodó tranquilamente en una silla y empezó a hablarme de los Pirineos. Dijo que aquellas magníficas arrugas de la tierra que se levantan entre nosotros —los españoles— y el resto de Europa eran uno de los sitios verdaderamente grandiosos del Globo. Me habló de la nieve, de los profundos valles, del cielo gélido y brillante» 10 Esto explica también una serie de las imágenes, que la heroína veía dentro de la casa, por ejemplo, los muebles. «y débil bombilla que quedaba sujeta a uno de los brazos de la lámpara, magnífica y sucia de telarañas, que colgaba del techo. Un fondo oscuro de muebles colocados unos sobre otros como en las mudanzas» 11

Se ve claro que la sociedad aspira a irse de la realidad y que las personas sienten el aislamiento social y cultural que se refleja en su vida privada y pone la huella a las relaciones en la familia, que se debilitan, destruyen los fuertes enlaces entre los padres y los niños.

«—¿No me conoces, abuela? Soy Andrea.
—¿Andrea?

Vacilaba. Hacía esfuerzos por recordar. Aquello era lastimoso» 12 La heroína siempre compara la casa anterior con el nuevo lugar, Barcelona. El autor usa los colores para los lugares y las cosas, que simbolizan la alienación, tanto como los ciertos personajes. «y cierta belleza en su cara oscura y estrecha» 13

Representa el cuadro del lugar, que declara que es lejano de la vida y

aislado.«En el manchado espejo del lavabo —¡qué luces macilentas, verdosas, había en toda la casa!— se reflejaba el bajo techo cargado de telas de arañas, y mi propio cuerpo entre los hilos brillantes del agua, procurando no tocar aquellas paredes sucias, de puntillas sobre la roñosa bañera de porcelana.

Parecía una casa de brujas aquel cuarto de baño. Las paredes tiznadas conservaban la huella de manos ganchudas, de gritos de desesperanza. Por todas partes los desconchados abrían sus bocas desdentadas rezumantes de humedad. Sobre el espejo, porque no cabía en otro sitio, habían colocado un bodegón macabro de besugos pálidos y cebollas sobre fondo negro. La locura sonreía en los grifos torcidos» 14

Este mundo, este lugar es privado del alma, no es para la vida, porque la persona quiere vivir en la sociedad. -«Aquel iluminado palpitar de las estrellas me trajo en un tropel toda mi ilusión a través de Barcelona, hasta el momento de entrar en este ambiente de gentes y de muebles endiablados. Tenía miedo de meterme en aquella cama parecida a un ataúd. Creo que estuve temblando de indefinibles terrores cuando apagué la vela» 15

Hace sentir que a ello aquí no hay lugar, puesto que este lugar es desagradable como afición y no llama el amor y la afición. Él verá todo en luz negra. C.Laforet usa ampliamente este color para expresar el pesimismo y la desesperación. «Como una bandada de cuervos posados en las ramas del árbol del ahorcado, así las amigas de Angustias estaban sentadas, vestidas de negro, en su cuarto aquellos días. Angustias era el único ser que se conservaba asido desesperadamente a la sociedad, en la casa nuestra» 16

Por otro lado, esto es un símbolo de la alienación y el horror.«La seguía un perro, que bostezaba ruidosamente, negro también el animal, como una prolongación de su luto»17 Hablando sobre la vida de Andrea en la universidad, notaremos que allí para ella había otro mundo completamente distinto de su vida en la familia por la manera de pensar, y en otras relaciones. Podía crear las buenas relaciones y trabar amistad con otros: «jóvenes todos, y en su mayoría faltos de recursos, invitaran a las chicas. Yo no tenía dinero para una taza de café.

Tampoco lo tenía para pagar el tranvía —si alguna vez podía burlar la vigilancia de Angustias y salía con mi amiga a dar un paseo— ni para comprar castañas calientes a la hora del sol. Y a todo proveía Ena. Esto me arañaba de un modo desagradable la vida. Todas mis alegrías de aquella temporada aparecieron un poco limadas por la obsesión de corresponder a sus delicadezas. Hasta entonces nadie a quien yo quisiera me había demostrado tanto afecto y me sentía roída por la necesidad de darle algo más que mi compañía, por la necesidad que sienten todos los seres poco agraciados de pagar materialmente lo que para ellos es extraordinario: el interés y la simpatía» 18

Pero esto no significa que los jóvenes, que estudian en la universidad,

son lejanos de los sufrimientos públicos. En la universidad la heroína tuvo que sobrevivir también una serie de las conmociones. «Yo me sentaba siempre en el último banco y a ella le reservaban un sitio sus amigos, en la primera fila.

Durante toda la explicación del profesor yo estuve con la imaginación perdida. Me juré que no mezclaría aquellos dos mundos que se empezaban a destacar tan claramente en mi vida: el de mis amistades de estudiante con su fácil cordialidad y el sucio y poco acogedor de mi casa» 19

Pero esto era muy importante en la vía de Andrea, esto era la experiencia muy buena e importante durante el crecimiento, gracias a que halla la identidad. Esto ha influido en ella, y se le hacían afines las ideas feministas. Quería romper las restricciones puestas por la ideología de Franco.

C.Laforet usaba muchas imágenes de la alienación en la novela. En una parte considerable se puede considerar la novela como filosófica que refleja las impresiones de Andrea, sobre que habla la escritora. Las imágenes de la naturaleza, los paisajes de España quedan grabado en la memoria de la muchacha para siempre. «Conocí los suburbios con su tristeza de cosa mal acabada y polvorienta. Me atraían más las calles viejas. Un atardecer oí en los alrededores de la Catedral el lento caer de unas campanadas que hacían la ciudad más antigua» 20

Uno de los episodios brillantes de la novela es la descripción del puerto de Barcelona. Allí hay unos barcos enormes, ondas se levantan y caen. «El mar encajonado presentaba sus manchas de brillante aceite a mis ojos. ...Los buques resultaban enormes con sus altísimos costados. A veces, el agua aparecía estremecida como por el coletazo de un pez, una barquichuela, un golpe de remo. Yo estaba allí aquel mediodía de verano. Desde alguna cubierta de barco, tal vez, unos nórdicos ojos azules me verían como minúscula pincelada de una estampa extranjera....Yo, una muchacha española, de cabellos oscuros, parada un momento en un muelle del Puerto de Barcelona. Dentro de unos instantes la vida seguiría y me haría desplazar hasta algún otro punto. Me encontraría con mi cuerpo enmarcado en otra decoración» 21

Probablemente, la atención, que la escritora ha concedido a los personajes de la novela y concretamente a Andrea, es la expresión de la posición filosófica de C.Laforet, puesto que abren en muchos aspectos los rasgos de su propia biografía. El camino de la vida de Andrea son unos recuerdos de la escritora en el período después de la Guerra civil. Esta influencia se ve en cada lugar de Barcelona, en sus calles, los restaurantes, la cafetería, que describe el autor. «Era un restaurante curioso. Oscuro, con unas mesas tristes. Un camarero abstraído me servía. La gente comía deprisa, mirándose unos a otros, y no hablaban ni una palabra. Todos los restaurantes y comedores de fondas en los que yo había entrado hasta

entonces eran bulliciosos menos aquél» 22

Carmen Laforet podía expresar por medio de Andrea la esencia, la ambición, las sensaciones y las posibilidades. Unos de los temas básicos son la influencia de la guerra y el papel de la ciudad. Estas relaciones es imposible aislar de la realidad de la vida y su influencia en ellos. Como ha dicho el hijo de C.Laforet Augustin, «la idea de la novela « Nada » es inseparablemente vinculada a la revelación de los rasgos de Barcelona a Carmen Laforet, como a Andrea. Y es indudable que mi madre era conmovida por la vida en la ciudad capturada sin guerra. La soledad y el conflicto se ven como la continuación de la guerra. Se puede explicarlos por el estereotipo que se ha formado en la conciencia de los hombres respecto a las mujeres, y dirigido contra Carmen» 23

Probablemente, la memoria de la escritora de la naturaleza, de los lugares, donde nació y vivía, está reflejada en el punto de vista de Andrea respecto a los acontecimientos de la novela. Andrea nota los cambios de Barcelona en su naturaleza. «Ya de madrugada, un cortejo de nubarrones oscuros como larguísimos dedos empezaron a flotar en el cielo. Al fin, ahogaron la luna» 24

Esta novela parece al pronóstico de lo que pasó en la realidad de la sociedad inestable que completa de los problemas.

La inclinación a metaforización hace a la escritora concentrarse en los paisaje y la naturaleza, que, como parece, ocupan un lugar muy importante en la obra de C.Laforet. Sin duda, el mar en Barcelona es uno de los símbolos esenciales. Su orilla alrededor de Barcelona, desde el punto de vista de C.Laforet, conserva y protege el país. Él es la fuente de libertad y el lugar de las reflexiones. En la novela él representa el símbolo de la soledad. Esta sensación de la soledad era viva en los personajes de Carmen Laforet, que fue capaz de reflejar la situación que se ha formado en la novela por medio de la imaginación rica. Como dijo Martin Kayte, «se siente una sensación de la soledad, y esto es muy importante para Carmen Laforet. Habiendo aceptado Carmen sin duda y con el orgullo, podemos ver, cómo de manera muy clara se expresaban los rasgos de la soledad en los caracteres de los personajes se levantaban en la imaginación de esta mujer, cuando escribía»25

El mar para Carmen Laforet – la imagen multinumérica. Por un lado, el mar son unas ciudades fáciles. Regala la vida y la alegría. Para C.Laforet, el mar es la fuente de la inspiración. Por otro lado, el mar le parece como algo hermoso, pero terrible, no tiene ni los objetivos, ni las fronteras. Tiene los significados distintos, hasta opuestos.

Para Andrea el mar parece en la novela como el descansadero, donde llegaba, sintiendo que se había cansado, o en el estado pesado psicológico después de la estancia en la casa de la familia en Barcelona. «Qué días incomparables! Toda la semana parecía estar alboreada por ellos. Salíamos

muy temprano y ya nos esperaba Jaime en el auto en cualquier sitio convenido. La ciudad se quedaba atrás y cruzábamos sus arrabales tristes, con la sombría potencia de las fábricas a las que se arrimaban altas casas de pisos, ennegrecidas por el humo... Yo, detrás, me ponía de rodillas, vuelta de espaldas en el asiento, para ver la masa informe y portentosa que era Barcelona y que se levantaba y esparcía al alejarnos, como un rebaño de monstruos» 26

En la novela se muestra que los primeros sufrimientos, que siente Andrea en Barcelona, son vinculados a la representación sobre el papel enorme del mar en la vida de la ciudad.

Al mismo tiempo C.Laforet quería dejar los símbolos de la esperanza en la vida de Andrea, en esta familia, donde prestó la atención a la madre y la abuela. Ellos dan la certeza, abastecen la seguridad y guardan a Andrea de la realidad horrorosa. A pesar de los sufrimientos, que la abuela y la madre tuvieron ocasión a sobrevivir, tienen experiencia de la grande vida, incluso la experiencia de la guerra. Por otro lado, la abuela parece como la línea que vincula la persona, que vive en la soledad, con su pasado, la historia y los acontecimientos pasados, con todas las esferas de la vida española: con el arte, la literatura, la cultura. Y, puede ser, este enlace ayudará a la persona conservar la esperanza en la vida en esta sociedad, que sufre de la soledad. Andrea siempre, paseando o examinando los edificios viejos, piensa, que civilización y la cultura vive en esta ciudad. Siente lástima sobre la historia, que era, y la civilización, alteradas por la guerra. La ciudad vive y cuenta de la historia y la gloria de España «Corrí aquella noche en el desvencijado vehículo, por anchas calles vacías y atravesé el corazón de la ciudad, lleno de luz a toda hora, como yo quería que estuviese, en un viaje que me pareció corto y que para mí se cargaba de belleza. El coche dió una vuelta a la plaza de la Universidad y recuerdo que el bello edificio me conmovió como un grave saludo de bienvenida. Enfilamos la calle de Aribau, donde vivían mis parientes, con sus plátanos llenos aquel octubre de espeso verdor...Levanté la cabeza a la casa frente a la cual estábamos. Filas de balcones se sucedían iguales con su hierro oscuro, guardando el secreto de las viviendas»27

Estas imágenes del lugar, el arte y la cultura de la memoria en pasado eran como un medio del recurso. Andrea se escapa en los recuerdos, es el tipo de la huida de la realidad, en que no hay esperanza para el futuro, en que no hay felicidad, excepto la memoria, con cuya ayuda es posible sumirse en la alegría.«La catedral se levantaba en una armonía, estilizada en formas casi vegetales, hasta la altura del limpio cielo mediterráneo. Una paz, una imponente claridad se derramaba de la arquitectura maravillosa. En derredor de sus trazos oscuros resaltaba la noche brillante, rondando lentamente al compás de las horas. Dejé que aquel profundo hechizo de las formas me penetrara durante unos minutos»28

Andrea hasta viajaba a otros lugares, que eran lejos del centro para conocer la historia del país. Probablemente, la tierra, el lugar, de punto de vista Carmen, presenta los rasgos y las características de las personas y sus rasgos, que siempre son vinculadas a su naturaleza, el ambiente y el clima. Por eso C.Laforet usa las imágenes, que al mismo tiempo representan al héroe, y la naturaleza. «En él todo parecía sencillo y abierto, sin malicias de ninguna clase. Durante la comida le recuerdo riéndose al contarme anécdotas de sus viajes, pues habían vivido todos, durante muchos años, en diferentes sitios de Europa. Parecía que me conocía de toda la vida, que sólo por el hecho de tenerme en su mesa me agregaba a la patriarcal familia» 29 A Carmen le encanta su ciudad.

Capítulo II: La Alienación interna de Hombre:

En este capítulo examinaremos la vida de los héroes de la novela y la influencia de los sufrimientos, la realidad pública y las tradiciones a la psicología de los personajes, y también las realidades de la vida de los personajes, que eran la causa de la alienación interior en el aislamiento del país. En ella no hay esperanza en la vida buena. Así la alienación se dobla. A este C.Laforet quería demostrar en la imagen de la heroína de la novela Andrea, en sus impresiones y las acciones, de que contábamos en el primer capítulo. Prestaba la atención considerable al lugar, las historias y quería recoger para su descripción las imágenes de la naturaleza. Todo tiene el dibujo en la imaginación de Andrea. Es ambiciosa y quiere dibujar para la vida una línea nueva. Siempre piensa en el futuro, sobre libertad, pero la naturaleza de la sociedad y su aislamiento intelectual y cultural ha condicionado la imposibilidad de satisfacer sus ambiciones. «Por un lado, la cara bonita de Andrea es contrapuesta a Marabilla de haber-por disco conocido, y por otro lado, la ausencia, la alienación y el dolor es subrayada por la contraposición la masa de casa. Andrea anota las impresiones sobre la ciudad como el lugar de sus sueños, y en sus propias descripciones se refleja la depresión de los lugares, donde hay unos edificios cerrados a los castillos, las flores en las calles solitarias, que reflejan ausencia» 30

Probablemente, estas restricciones puestas por la familia, sus tradiciones, la herencia, que contienen al héroe, conceden a la mujer solamente dos vías a las vidas – el matrimonio o el monasterio. Andrea piensa que la educación desempeña el papel grande, que puede influir en sus relaciones con otros y con la familia. «—¿Según tú, una mujer, si no puede casarse, no tiene más remedio que entrar en el convento?

—No es ésa mi idea. (Se removi6 inquieta.)

—Pero es verdad que sólo hay dos caminos para la mujer. Dos únicos caminos honrosos... Yo he escogido el mío, y estoy orgullosa de ello. He procedido como una hija de mi familia debía hacer. Como tu madre hubiera hecho en mi caso. Y Dios sabrá entender mi sacrificio...»31

Sus padres quieren que viva en los límites de sus tradiciones. La familia de Andrea es pasada de moda, tiene las tradiciones y la herencia, que desea conservar. «Angustias le hace consciente a Andrea de su condición de una niña de buena familia, modosa, cristiana e inocente, que debería cuidar de su conducta y ser como “una fortaleza»³²

Probablemente, la cultura de la sociedad, la tradición de aquel tiempo y el pensamiento de sus padres eran también las causas que influyeron en la personalidad de Andrea. Estaba atormentada por estos problemas y la imposibilidad de realizar en esta situación los planes y las esperanzas en las relaciones en la familia, así como en la universidad, que eran desgraciados también. Andrea siempre era la testigo de los sufrimientos y los problemas en la familia y para ella era importante que sus familiares vivieran en paz - «—¿Has visto qué bestia, Andrea? ¡Qué bestia! Yo estaba sentada en la cama. Ella se sentó también, palpándose la nuca, dolorida por el golpe. —¿Te das cuenta de que no puedo vivir aquí? No puedo... Me va a matar, y yo no quiero morirme. La vida es muy bonita, chica. Tú has sido testigo... ¿Verdad que tú has sido testigo, Andrea, de que él mismo comprendió que yo era la única que hacía algo para que no nos muriéramos de hambre aquella noche en que me encontró jugando?... ¿No me dio la razón delante de ti, no me besaba llorando? Di, ¿no me besaba? Se enjugó los ojos y sus menudas narices se encogieron en una sonrisa.»³³

La realidad de España era tal que muchas familias sobrevivían los sufrimientos y la pobreza. Por eso es natural que la persona aspiraba a irse de esta realidad y de aquella sociedad, a que no quiere pertenecer. Entonces la persona comienza a vivir en la imaginación para esconderse a los pesos de la realidad. «La alienación estaba muy clara en las relaciones humanas en la novela clásica, tanto como la renuncia de la identidad nacional en la novela postclásico y la alienación como la ausencia de la realidad en el objeto, rellenado por medio de la imaginación. La alienación refleja la ausencia negativa, y en la novela «Nada» de C.Laforet está examinado como opuesto negativo. Los personajes de la novela – la familia de Andrea, que vive en la calle Erbao, vive en la alienación. Su vida tiene los rasgos y los principios: cómo la persona se respeta, como se porta con otros. Pero adentro, estas relaciones no son tan armoniosos, como parecen por afuera. El reflejo de esto es la personalidad de Andrea»³⁴

Cada problema en la vida de Andrea ha dejado en ella un cierto tipo de la alienación psicológica, que la hizo perder la esperanza y el optimismo en el futuro. «Creo que me va a ser difícil olvidar el aspecto de Angustias en aquel momento. Con los mechones grises despeinados, los ojos tan abiertos que me daban miedo y limpiándose con dos dedos un hilillo de sangre de la comisura de los labios... parecía borracha.

- Canalla! Canalla!... Loco! –gritó.

Luego se tapó la cara con las manos y corrió a encerrarse en su cuarto.

Oímos el crujido de la cama bajo Она стала жить в постоянном чувстве опасности и нестабильности «Tenía una sensación de inseguridad frente a todo lo que allí había cambiado, y esta sensación se agudizó mucho cuando tuve que pensar en enfrentarme con los personajes que había entrevisto la noche antes. «¿Cómo serán?», pensaba yo. Y estaba, allí, en la cama, vacilando, sin atreverme a afrontarlos» 35

Como hemos dicho, siempre quería olvidarlo por medio de los paseos, la contemplación de la naturaleza, pero estas ocupaciones no eran su objetivo, quería escaparse simplemente de la realidad. «¡Cuántos días inútiles! Días llenos de historias, demasiadas historias turbias. Historias incompletas, apenas iniciadas e hinchadas ya como una vieja madera a la intemperie. Historias demasiado oscuras para mí»36

Todo inoculaba a ella el pesimismo y la incertidumbre en la comunicación con las personas «—Ya irás conociendo a estas gentes; son terribles, ya verás... No hay nadie bueno aquí, como no sea la abuelita, que la pobre está trastornada... »37 Se ha cansado de los consejos de los padres, por los cuales solo sobrevivía más fuerte: «—Eres muy salvaje y muy provinciana, hija mía —decía Angustias, con cierta complacencia—. Estas en medio de la gente, callada, encogida, con aire de querer escapar a cada instante. A veces, cuando estamos en una tienda y me vuelvo a mirarte, me das risa. Aquellos recorridos de Barcelona eran más tristes de lo que se puede imaginar»38

Carmen Laforet fue capaz de demostrar este conflicto psicológico en la personalidad de Andrea. La narración crea al lector la impresión de la realidad. «Es posible que la situación del aislamiento temporal hace al lector sentir este conflicto en la personalidad de Andrea en la novela y el rasgo o la característica de su persona, que ayuda en la imagen de la situación de la existencia intensa» 39 (Sandra J. Schumm, *Reflection in Sequence: Novels by Spanish women, 1944-1988*, Cranbury, NJ, USA, 1999, p. 172).

Estas situaciones de los sufrimientos y una fuerte presión de la sociedad, en particular a la mujer, la hacen vivir en la alienación interior, haciendo correr de esta realidad. «Si aquella noche —pensaba yo— se hubiera acabado el mundo o se hubiera muerto uno de ellos, su historia hubiera quedado completamente cerrada y bella como un círculo.» Así suele suceder en las novelas, en las películas, pero no en la vida... Me estaba dando cuenta yo, por primera vez, de que todo sigue, se hace gris, se arruina viviendo. De que no hay final en nuestra historia hasta que llega la muerte y el cuerpo se deshace...» 40

Carmen Lafort fue capaz de revivir la imagen de la heroína y hacer al lector vivir con ella cada segundo. Esta muchacha huérfana, que ha llevado el sueño grande, pero no podía ser feliz en el aspecto emocional. «La heroína de la novela contaba de la experiencia y las búsquedas de su

identidad. Es huérfano y en su tiro a la educación llegó a Barcelona y comenzó sus estudios en la universidad, cuando tenía dieciocho años y en el tiempo de la guerra horrorosa, impuso las emociones hipertrofiadas en sus relaciones con los padres» 41

La imagen de la ciudad y la naturaleza, que veíamos en la novela, no muestra los objetos reales, sino la imaginación del personaje, que no tenía esperanza en la vida. Estas imágenes siempre reflejan el pesimismo. «La ciudad, cuando empieza a envolverse en el calor del verano, tiene una belleza sofocante, un poco triste. A mí me parecía triste Barcelona, mirándola desde la ventana del estudio de mis amigos, en el atardecer. Desde allí un panorama de azoteas y tejados se veía envuelto en vapores rojizos y las torres de las iglesias antiguas parecían navegar entre olas. Por encima, el cielo sin nubes cambiaba sus colores lisos. De un polvoriento azul pasaba a rojo sangre, oro, amatista. Luego llegó la noche» 42

Las imágenes de las fiestas son ejemplares, cuando las personas deben poseer la bondad y la caridad en la comunicación con los otros, pero esto no se distribuye en la familia de Andrea. «Cuando llegué a mi casa el aire crepitaba ya, caliente, con el hechizo que tiene esa noche única en el año. Aquella víspera de San Juan me fue imposible dormir. El cielo estaba completamente despejado y sin embargo sentía electricidad en los cabellos y en la punta de los dedos, como si hubiera tormenta. El pecho se me oprimía por mil ensueños y recuerdos» 43

En su imaginación hay siempre una imagen pesimista, las imágenes tristes, «Vi el cielo enrojecido en varios puntos por el resplandor de las llamas. La misma calle de Aribau ardió en gritos durante mucho tiempo, pues se encendieron dos o tres hogueras en distintos cruces con otras calles. Un rato después, los muchachos saltaron sobre las brasas, con los ojos inyectados por el calor, las chispas y la magia clara del fuego, para oír el nombre de su amada gritado por las cenizas» 44

Sus sueños siempre son inquietos, y en ellos se refleja la personalidad de la muchacha que se encuentra en una situación inestable «Así, el sueño iba llegando en oleadas cada vez más perezosas hasta el hondo y completo olvido de mi cuerpo y de mi alma. Sobre mí el calor lanzaba su aliento, irritante como jugo de ortigas, hasta que oprimida, como en una pesadilla, volvía a despertarme otra vez.

«Silencio absoluto. En la calle, de cuando en cuando, los pasos del vigilante. Mucho más arriba de los balcones, de los tejados y las azoteas, el brillo de los astros.» 45

Y el temor que estaba en su mismo estaba expresando el sentimiento de alienación

«El aire de fuera resultaba ardoroso. Me quedé sin saber qué hacer con la larga calle Muntaner bajando en declive delante de mí. Arriba, el cielo, casi negro de azul, se estaba volviendo pesado, amenazador aun, sin una nube.

Había algo aterrador en la magnificencia clásica de aquel cielo aplastado sobre la calle silenciosa. Algo que me hacía sentirme pequeña y apretada entre fuerzas cósmicas como el héroe de una tragedia griega» 46

No fue capaz de cambiar esta realidad así como no pudo cambiar lo que, encontrándose en la sociedad, se sentía siempre a solas: «Parecía ahogarme tanta luz, tanta sed abrasadora de asfalto y piedras. Estaba caminando como si recorriera el propio camino de mi vida, desierto. Mirando las sombras de las gentes que a mi lado se escapaban sin poder asirlas. Abocando en cada instante, irremediabilmente, en la soledad» 47

Esto es natural para la persona, que ha perdido el sueño y no pudo alcanzar nada. «La novela refleja la estructura de la soledad o la identidad de la soledad, cuando la persona perdió el sueño de la infancia y no dejó la medicina buena conveniente, donde esta realidad pesada presiona a la persona hará a una persona escoger una vía y vivir solo y a su manera» 48

La alienación interior de Andrea envenena sus relaciones con otras personas. «Me parecía que de nada vale correr si siempre ha de irse por el mismo camino, cerrado, de nuestra personalidad. Unos seres nacen para vivir, otros para trabajar, otros para mirar la vida. Yo tenía un pequeño y ruin papel de espectadora. Imposible salirme de él. Imposible libertarme. Una tremenda congoja fue para mí lo único real en aquellos momentos» .49

En esta situación Andrea siempre se reñía, consideraba culpable a sí misma: «En realidad, mi pena de chiquilla desilusionada no merecía tanto aparato. Había leído rápidamente una hoja de mi vida que no valía la pena de recordar más. A mi lado, dolores más grandes me habían dejado indiferente hasta la burla...» 50 . Ella misma veía la causa por la cual vivía en su propio mundo: «Corrí, de vuelta a casa, la calle de Aribau casi de extremo a extremo. Había estado tanto tiempo sentada en medio de mis pensamientos que el cielo se empalidecía. La calle irradiaba su alma en el crepúsculo, encendiendo sus escaparates como una hilera de ojos amarillos o blancos que mirasen desde sus oscuras cuencas... Mil olores, tristezas, historias subían desde el empedrado, se asomaban a los balcones o a los portales de la calle de Aribau. Un animado oleaje de gente se encontraba bajando desde la solidez elegante de la Diagonal contra el que subía del movido mundo de la plaza de la Universidad. Mezcla de vidas, de calidades, de gustos, eso era la calle de Aribau. Yo misma: un elemento más, pequeño y perdido en ella» 51

Andrea no sólo se riñe, pero siente que sus acciones no tienen lógica: «Porque antes de que yo la creara, casi a la fuerza, con mi propia sangre y huesos, con mi propia amarga sustancia, yo era una mujer desequilibrada y mezquina. Insatisfecha y egoísta» 52

Ella no tenía relaciones acertadas no sólo simplemente con otras personas, sino también en sus sufrimientos románticos. Era desgraciada: «—Tu amiga Ena vendrá esta tarde al cuarto de Román. (Se levantó un

tumulto dentro de mí.)

—¿Cómo lo sabes?

—Porque él acaba de pedir a la criada que suba a limpiar aquello y que compre licores... Yo no soy tonta, chica —y luego, achicando los ojos: — Tu amiga es la amante de Román.

Me puse tan encarnada que se asustó y se retiró de mí. La abuela nos observaba con los ojuelos inquietos» 53

Después de esta situación problemática empezó a irritarse y a descubrir la tensión psicológica, que la ha llevado casi hasta el desmayo: «Estaba tan nerviosa que a cada momento sentía humedecerse mis ojos, ya en la calle. El cielo aparecía nublado con unas calientes nubes opresivas. Las palabras de los otros, palabras viejas, empezaron a perseguirme y a danzar en mis oídos. La voz de Ena: «Tú comes demasiado poco, Andrea, y estás histérica...». «Estás histérica, estás histérica...» «¿Por qué lloras si no estás histérica?...» «¿Qué motivos tienes tú para llorar?...» Vi que la gente me miraba con cierto asombro y me mordí los labios de rabia, al darme cuenta... «Ya hago gestos nerviosos como Juan»... «Ya me vuelvo loca yo también»... «Hay quien se ha vuelto loco de hambre»...»54

Empezó a odiar los lugares, que eran la causa de esto, tales, como la universidad: «La plaza de la Universidad se me apareció quieta y enorme como en las pesadillas. Era como si los pocos transeúntes que la cruzaban, como si los autos y los tranvías estuviesen atacados de parálisis. Alguien se me ha quedado en el recuerdo con una pierna levantada: tan extraña fue la mirada que lancé a todo y tan rápidamente me olvidé de lo que había visto»55

. Cuando decidió que no había encontrado nada, se trasladó otra ciudad: «No me podía dormir. Encontraba idiota sentir otra vez aquella ansiosa expectación que un año antes, en el pueblo, me hacía saltar de la cama cada media hora, temiendo perder el tren de las seis, y no podía evitarla. No tenía ahora las mismas ilusiones, pero aquella partida me emocionaba como una liberación» 56

Pero a finales de su alienación ella no encontró el lugar, que le conviene más que Barcelona, donde vive lejos y a solas. Puede ser, esta pertenencia a la ciudad es ambivalente, y C.Laforet lo representa en la novela. A pesar de la belleza indudable de la ciudad la memoria del héroe siempre es vinculada a las imágenes negativas de la memoria de Barcelona: «El aire de la mañana estimulaba. El suelo aparecía mojado con el rocío de la noche. Antes de entrar en el auto alcé los ojos hacia la casa donde había vivido un año. Los primeros rayos del sol chocaban contra sus ventanas. Unos momentos después, la calle de Aribau y Barcelona entera quedaban detrás de mí» 57

Esto resulta un rasgo característico de C.Laforet y su capacidad de hacer al lector sobrevivir aquel tiempo con la ayuda de los caracteres de los

personajes de la novela.

Conclusión:

Es cierto que la influencia de la guerra que se ha distribuido en todas partes influyó mucho en la psicología de la persona. Cuando una persona, que vive en un cierto lugar, ve que estos acontecimientos han capturado y han destruido todo lo que estaba en su conciencia, y la vía para su futuro se fue muy difícil y esta persona no podrá alcanzar el sueño, esto, priva a la persona del objetivo. Cuando una persona vive sin esperanza o objetivo, piensa que no tiene nada. Y vivirá sólo, tratando de escapar de esta realidad, y intentará buscar la luz a finales de esta vía oscura. Pero cuando ve que cada vía se cierra ante su persona, no tiene nada, solamente las memorias del pasado, de la infancia. La gente siempre quiere acordarse de los momentos de alegría para tener la alegría de la vida real. Pero al fin y al cabo del sueño y del objetivo, cuando no es posible realizar uno de ellos, presentan el alma humana. Sin ellos una persona es privada del alma. Cuando llega a esto, una persona ya no existe. Esta realidad era actual para España después de la Guerra civil. Una fuerte lesión del pueblo español era lo que sobrevivían la soledad y la alienación mientras que otros países de Europa se desarrollaban.

Referencias:

1. Mejía Ruiz C. , Dos Vidas y un exilio: Ramon de Valenzuela y Maria Victoria Villaverde , 2011, pag. 22
2. Jose Reig Cruañes , Identificación y alienación: La cultura política y el tardofranquismo , 2011, pag. 212.
3. Carmen Laforet , Nada , 1999 , pag. 6
4. O.cit. pag. 6
5. O.cit. pag. 6
6. O.cit. pag. 43
7. O.cit. pag. 12
8. O.cit. pag. 10
9. German , Dictionary of the literature of the Iberian Peninsula , 1993, pag. 910
10. Carmen Laforet , Nada , 1999 , pag. 25
11. O.cit. pag. 7
12. O.cit. pag. 7
13. O.cit. pag. 7
14. O.cit. pag. 8
15. O.cit. pag. 8
16. O.cit. pag. 40
17. O.cit. pag. 7
18. O.cit. pag. 26
19. O.cit. pag. 23
20. O.cit. pag. 74
21. O.cit. pag. 18
22. O.cit. pag. 47

23. Agustin Cerezales, direccion General de Promocion del libro y la Cinematografia, 1982, pag. 16.
24. Carmen Laforet , Nada , 1999 ,pag.91
25. Pilar Nieva , Roles de Genero y cambio social en la Literatura Espanola del siglo XX , 2009, Pag. 35.
26. Carmen Laforet , Nada , 1999 ,pag.130.
27. O.cit. pag. 14-15
28. O.cit. pag. 110
29. O.cit. pag. 114
30. Natalia Nuñez , Barcelona multiple: Transformaciones urbanas, ciudadanos, visitantes y inmigrantes. De “Ciudad Condal” vencida a urbe postolimpica , 2007. pag. 27.
31. Carmen Laforet , Nada , 1999 ,pag.38
32. O.cit. pag. 26 .
33. . O.cit. pag. 92 .
34. Gonzalo Navajas, Mimesis y Cultura en la ficcion: Teoria de la Novela, 1985, pag. 199
35. Carmen Laforet , Nada , 1999 ,pag.9
36. O.cit. pag. 17
37. O.cit. pag. 14
38. O.cit. pag. 13
39. Sandra Schumm, Reflection in Sequence: Novels by Spanish women, 1944-1988, 1999, pag. 172
40. Carmen Laforet , Nada , 1999 ,pag.94
41. (Janet Perez, Maureen Ihrie, The Feminist Ehyclopedia of Spanish Literature , 2002, pag. 333
42. Carmen Laforet , Nada , 1999 , pag.77
43. O.cit. pag. 77
44. O.cit. pag. 78
45. O.cit. pag. 18
46. O.cit. pag. 86
47. O.cit. pag. 86
48. Marina Alvarez , Mujeres Novelistas en la panorama literario del siglo XX , 2000, pag. 138
49. Carmen Laforet , Nada , 1999 , pag.86
50. O.cit. pag. 86
51. O.cit. pag. 86
52. O.cit. pag. 90
53. O.cit. pag. 95
54. O.cit. pag. 95
55. O.cit. pag.98
56. O.cit. pag. 111
57. O.cit. pag. 112

Bibliografía:

1. Bleiberg , German Bleiberg , Ihrle M., Perez J.W. Dictionary of the literature of the Iberian Peninsula: L-z, Westport, CT, USA, 1993. 1806 p.
2. Cerezales A. Carmen Laforet, edicion en Ministerio de Cultura, direccion General de Promocion del libro y la Cinematografia, 1982.180 p.
3. Cruaños, Jose Reig Cruaños , Identificación y alienación: La cultura política y el tardofranquismo , Ed. Universidad de Valencia , 2011 , 308 p.
4. Laforet C. Fantasma juvenile / Carmen Laforet. – El Pais. – 27de marzo de 1983. – Barcelona.
5. Laforet C., Nada , Ed. Destino, S.A. Barcelona ,Espana , 1999
6. Martin F.M. Palabras y memorias de un escritor: Jose Luis Sampedro edicion, Gesbiblo, S.L. Espana, 2007.
7. Mejia Ruiz C. Dos Vidas y un exilio: Ramon de Valenzuela y Maria Victoria Villaverde. Editorial Complutense, S,A, Madrid, Espana, 2011.
8. Navajas , G. Mimesis y Cultura en la ficcion: Teoria de la Novela, Printed in Spain, Madrid, Talleres, 1985.
9. Bargueno N. Nunes , Barcelona multiple: Transformaciones urbanas, ciudadanos, visitantes y inmigrantes. De “Ciudad Condal” vencida a urbe postolimpica. Printed in Pro Quest LLC, Stony Brook University, USA, 2007.294p.
10. Perez, Janet Perez., Ihrle M. The Feminist Encyclopedia of Spanish Literature: A-M, Westport, CT, USA, 2002. 736p.
11. Roles de Genero y cambio social en la Literatura Espanola del siglo XX / Ed. By Pilar Nieva de la Paz, Edition Rodopi B.V., Amsterdam, Netherlands, 2009.315 p.
12. Schumm S.J. Reflection in Sequence: Novels by Spanish women, 1944-1988, Cranbury, NJ, USA, 1999.
13. Alvarez , Marina Villalba Alvarez, Mujeres Novelistas en la panorama literario del siglo XX: Universidad de Castilla la Mancha, Espana, 2000.437 p.